

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Año III.

En Madrid, al mes, 1 peseta 50 cént.—En Provincias, un trimestre, 6 ptas.—Ultramar y Extranjero, un año, 40 pesetas.—En Cuba, Puerto Rico y Filipinas, año 30 pesetas.

DIRECTOR,

GUILLERMO AUTRAN

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 3, entresuelo, izq., y en las principales librerías.

Núm. 734.

AVISO

Con nuestro número del domingo último, repartimos el de *La Ilustración Universal* de aquel mismo día, con magníficos grabados. Este es un regalo que hacemos á nuestros suscritores, y rogamos á los que no hayan pagado sus atrasos, ni piensen pagarlos, que devuelvan dicho número.

«EL CHICOTE»

Efectivamente tiene muchísima razón *La Correspondencia*; «el entusiasta y cariñoso regimiento hecho en el Ferrol al señor ministro de Marina, excede á cuantos precedentes análogos se registran en los tiempos modernos, y porque jamás ha sido objeto un ministro de la Corona en parte ninguna, provincia ni pueblo donde se ha presentado, de las manifestaciones de protesta y desaprobación con que ha sido saludada en aquel importante Departamento la presencia del Sr. Antequera, ministro del ramo.

Que por una parte reducida de subordinados se tributen á un jefe superior en actos de servicio militar homenajes de respeto y disciplina, no puede nunca ser pretexto para que esos actos se traduzcan como expresión de simpatías, y mucho menos para que se les tenga por manifestación genuina de la verdadera opinión pública.

Esta brota unánime y compacta en todo el país, contra el ministro de los desaciertos, como han dado en llamarle, contra el ministro funesto, como le llaman los mismos marinos en voz baja, contra el ministro inepto y peligroso como le hemos llamado nosotros demostrando su ineptitud, y exponiendo las razones de su peligrosa continuación en el seno del gabinete del Sr. Cánovas. En la campaña que hemos hecho contra la gestión administrativa del Sr. Antequera, hemos tenido de nuestra parte toda la prensa periódica de Madrid y no una exigua porción de ella, como atrevidamente y faltando á la verdad dice *La Correspondencia*; y todo eso sin que la prensa ministerial haya defendido ni destruido uno solo de los innumerables y tremendos cargos que hemos formulado contra ese ministro parásito; antes por el contrario, han hecho coro con sus censuras periódicas de la situación tan importantes como *La Epoca*, *El Correo Militar* y *La Patria*.

Repitiendo las mismas frases de *La Correspondencia*, diremos, pues, que el recibimiento hecho en el departamento marítimo del Ferrol al señor ministro de Marina, no tiene precedente. Por respetos de-

bidos á altas consideraciones, y por las gestiones de varias influencias que velaban y defendían así elevados prestigios, no ha sido objeto el Sr. Antequera, en el Ferrol, de ruidosa manifestación; pero esas influencias no han podido al cabo evitar que se publique en la capital de aquel departamento una hoja extraordinaria, en forma de periódico satírico, titulada *El Chicote*, y dedicada casi exclusivamente á saludar la presencia del Sr. Antequera. Esto, efectivamente, no tiene precedente análogo ni en los tiempos antiguos ni en los modernos tiempos.

Y está escrita con tanta sandunga la citada hoja, que más que gallego parece producto andalúz, y de lo más refinado. Es muy posible que aquí en Madrid no se conozca dicho impreso, y para proporcionar á nuestros lectores un rato de agradable solaz, así como también para dar un solemne mentís á los que propalan que el señor Antequera ha sido entusiasta y cariñosamente recibido en el Ferrol, hemos resuelto reproducir algunos de los sueltos y composiciones de la referida hoja.

Véase en primer lugar la composición siguiente:

A SU MAJESTAD

La Hacienda hallará en sus males recursos inesperados, la Asturias dará oficiales para cien acorazados.

Por su iniciativa sola y por su propio elemento, podrá la industria española salir de su abatimiento.

Pero ninguna esperanza de mejor suerte le espera á la pobre maestranza, mientras gobierne Antequera.

Pues si decidido y ciego hoy ya merma los jornales, es fácil que acabe luego por cerrar los Arsenales.

Tratando la cuestión del acorazado, viene una composición titulada *Un guisado de Marina con salsa extranjera*, de la que recortamos estas suculentas chuletas:

«Ya sé donde el ministro tomó información (mes para hacer ese gran acorazado: quiere buques con cámaras enormes... como la del Congreso y del Senado.

Me complace que apele al extranjero para hacer la contrata de esa obra que sepan que en España aún hay dinero y lo gastan allá, porque aquí sobra.

En España ya están los Arsenales sin poder dar abasto en sus talleres, hay construcciones múltiples navales de botes de papel... y otros enseñes.

¿Y qué, qué se encomiende al extranjero un buque de tal porte y tal tramoya? Aquí no han puesto, ya en el Astillero la quilla, antes de ayer, para... una boyaz?

Y si resultan los informes ciertos, el

en breve es muy posible que se vea la construcción de algunos cuantos (muertos dos chalanas, un briki y una batea.

Vas á dar joh ministro de los charcos! envidia atroz á las extrañas flotas: cuando vean reunidos tantos barcos, como van á gozar... ¡las gaviotas!

Respecto á lo de la Navarra y otros asuntos, tienen mucho salero estos recortes:

«El crucero *Navarra* concluirá por someterse á una consulta del Dr. Garrido; pues está á pique... de ser deshauciado; lleva 14 años de constantes sufrimientos.

Sufrió primero una transformación de corbeta á crucero.

Más tarde sufrió una alteración en los reducidos.

Después sufrió una reforma en la arboladura.

Y últimamente, cuando estaba lista para salir, sufrió una avería en el tronco de la hélice, de tal manera, que sin haber prestado aún servicio, se halla casi en estado de sufrir una carena.

Es decir, que el día que el buque sea empleado por la Marina... sufrirá también el descuento.

No es ahora la vez primera

—decía ayer un paisano—

que este pueblo ferrolano

recibe mal á Antequera.

Y al escucharlo una anciana,

con la intención como un toro,

haciendo al labriego coro,

así completó la plana.

—A mal dar, tomar tabaco;

que endulcen, pues, sus querellas,

ó unos versos de Comellas,

ó algún discurso de Paco.»

El canet de un punto fuerte.

Compra en puerta, Antequera á la vuelta.

De Enero á Enero, el dinero es de

Fórges et Chantiers.

As, pié de Rey; sota, pié de cuatro;

Antequera, pié... de banco.

A mal dar, tomar una contrata de

marina.

Lo mejor de los dados son los restos

de la Tetuán.

Quasi epigrama.

La mesa ayer rodeaba

de la timba un hormiguero,

y al taller un caballero

que lleva la veintitaya,

La muchedumbre se agita,

y con los semblantes rojos,

clávanse todos los ojos

en la baraja maldita.

—Es un Rey

—¡Qué patarata!

—O Rey ó sota

—¡Tontería!

¡Qué sota! ¡Si es Antequera,

pues ya le he visto la pata.

En el Arsenal de la Carraca (no es alusión) ha sido recientemente nombrado un extranjero Maestro Mayor de un taller con el sueldo de 50 pesetas diarias.

El mejor día va V. á leer, lector de mis pecados y de los de Antequera, una Real orden concebida en estos ó parecidos términos:

«La madera de roble del país constituye una contrariedad manifiesta á los planes del ministro del ramo, y es causa de que la Armada española no haya alcanzado el florecimiento que era de esperar. Fundado en tales razones pa-

trióticas, el ministro que suscribe ha propuesto á S. M. que en lo sucesivo se emplee para las construcciones el pino de Holanda ó el álamo inglés.

Pues tocando este registro vive la industria extranjera; y esa es al fin la madera de que está hecho el ministro.»

Pero lo que indiscutiblemente tiene un mérito de chistosísimo ingenio, es el siguiente:

PROBLEMA IMPORTANTE

Averiguar el talento del ministro de Marina en función de sus facultades intelectuales físicas y marítimas.

RESOLUCIÓN.—Sea x el talento del Ministro y sean a, n, r, e, q, u, t, r^4 y a^4 las fuerzas vivas del país (1). Representemos por M la maestranza de los Arsenales, por T los restos de la Tetuán y por A el acorazado en proyecto. Si al talento x del Sr. Antequera elevamos sus facultades físicas, tendremos la expresión algebraica:

Nulidad que es la significación matemática de la totalidad del ministro. Podemos, pues, establecer la siguiente ecuación:

$$a^4 \text{ más } n^4 \text{ más } r^4 \text{ más } e^4 \text{ más } q^4 \text{ más } u^4 \text{ más } t^4 \text{ más } r^4 \text{ más } a^4$$

Nulidad =

T más A

ó sean los contribuyentes partidos por

T más A.

Como á la maestranza también debemos partirla por algo, la partiremos

por el eje, y resultará: — x por

que es otro de los resultados del talento antequerano.

Tenemos, pues, ya, las dos ecuaciones:

$x = \frac{M}{T \text{ más } A}$

el eje

$x = \frac{a^4 \text{ más } n^4 \text{ más } r^4 \text{ más } e^4 \text{ más } q^4 \text{ más } u^4 \text{ más } t^4 \text{ más } r^4 \text{ más } a^4}{T \text{ más } M}$

Nulidad =

T más M

Pasándole ahora en la segunda ecuación (no al Ministro) la nulidad al otro miembro, ya es sumamente fácil despejar á x .

Sea N el valor de x encontrado, hallaremos sus factores simples, y será:

$$N = \frac{a}{b} \times \frac{c}{d} \times \frac{e}{f} \times \frac{g}{h} \times \frac{i}{j} \times \frac{k}{l} \times \frac{m}{n} \times \frac{o}{p} \times \frac{q}{r} \times \frac{s}{t} \times \frac{u}{v} \times \frac{w}{x} \times \frac{y}{z}$$

Y poniendo en lugar de N su significado, se ve que el talento del señor Antequera es un compuesto de innumerables factores simples, prolongados al infinito.

Que es lo que queríamos demostrar. Del mismo modo y con poco esfuerzo se hallaría la representación gráfica de dicho talento. Invitamos á los estudiosos, á verificar este ejercicio, en la seguridad del éxito. El sólido que resulta de las fórmulas obtenidas es un trompo.

RODRÍGUEZ Y ARIAS.

(Ingenieros de monas.)

(1) Tratándose de los contribuyentes, hemos creído oportuno significarlos con números primos, salvo ligeras excepciones.

EL AUTONOMISMO CUBANO

Y LA CONFEDERACIÓN HISPANO AMERICANA

Según tenemos anunciado, empezamos hoy la reproducción de los artículos que, sobre tan importantes asuntos, ha escrito y publicado en *Las Novedades*, de New York, nuestro distinguido amigo D. José María Autrán.

I

Siempre es y será interesantísimo estudio aquel que afecta á sentimientos del corazón humano, de cualquier índole que sean. Ya nobles ó ya pervertidos, se hace necesario ponerlos en evidencia, con el fin civilizador y progresista de inclinar los ánimos á los primeros y poder apartarse de los segundos. Cuando los sentimientos buenos, ó malos, afectan á individualidades solamente, apenas se hacen sensibles, y el estrecho círculo en que se agitan aquéllos, aparte de la oscuridad en que por lo común se envuelve la virtud, la oculta á miradas indiscretas, y en cuanto á los segundos, la policía y el código penal se encargan de imponerles el oportuno y eficaz correctivo. Pero cuando los sentimientos afectan á colectividades más ó menos numerosas, si son legítimos, hacen grandes á las sociedades en que imperan; si mezquinos, las perturban, detienen y obligan á retrogradar.

Tal sucede en la isla de Cuba. Hace cuatrocientos años que la raza española la conquistó por entero, estableciendo en ella su peculiar y exclusivo dominio. La gran raza, con su sangre, su trabajo y su sudor, hizo de un pedazo de tierra insignificante un núcleo rico, poderoso, que á mediados de este siglo causaba la justa admiración de los extraños que á España se la envidiaban. Extinguido el indio que ocupaba el territorio, reemplazado por el español en absoluto, ¿quién si no el español y todos los españoles son los propietarios legítimos de semejante porción geográfica? A los españoles de aqueude y allende, sus hijos y nietos es á los que pertenece en toda su extensión la que comunmente se conoce por Reina de las Antillas. Nadie ha osado nunca disputar á los españoles tan ineludible propiedad y soberanía, porque ambas se imponen cual cosas que pertenecen á la razón y el buen sentido. En buen hora que lo absoluto de esa soberanía y propiedad se pongan en tela de juicio en las demas fracciones de la América española, excepto Puerto Rico, porque en sus regiones no excluyó España á los primitivos habitantes, pudiéndose en cierto modo sopor-tar la emancipación teórica y prác-

tica de aquellas un día provincias españolas. ¿Mas cómo sufrirlas en Cuba y Puerto Rico?

Hanse establecido tales diferencias y rencores tales entre insulares y peninsulares en ambas Antillas, se han recrudecido de tal modo los ánimos en la segunda mitad de nuestro siglo, y tanto se han agitado las malas pasiones de los insulares por propio impulso y sugestiones de malvados, que por fin la sangre ha corrido copiosamente durante doce años en los campos de esta hasta entonces siempre fiel y pacífica tierra. Disipada la lucha fratricida, los ánimos no se han acallado, y recrudeciéndose de nuevo, merced á la intransigencia del mismo elemento insular, malcontento siempre á despecho de las ventajas que todos obtenemos, á la sombra del pabellón español, insisten en despertar el mal extinguido encono, sirviéndose constantemente de pretexto aquello mismo que á todos les molesta, apoyando sus mal encubiertos y tenaces deseos de independencia en las faltas administrativas y de diversa índole que sufren también los peninsulares que suspiran por corregirlas. El resultado de esta situación tirante es la natural desconfianza que se apodera del elemento trabajador y rico de la isla, el alejamiento de capitales y la general paralización de los negocios que regocijau á los mal llamados liberales, autonomistas ó separatistas, que es lo mismo, pues han manifestado clara y rotundamente que anhelan la pérdida de la riqueza que, no habiendo estado casi nunca en sus manos sino en las del peninsular, les importa un ardite destruir, ya que equivocadamente se figuran que España les abandonará una presa que nada produciría, logrando así sus propósitos, que están persuadidos que por otros medios violentos les está vedado conseguirlos, puesto que en muchos años será imposible allegar hombres y recursos para un nuevo levantamiento.

Los peninsulares, que siendo diez y siete millones en la península, cuyo territorio explotado cual corresponde daría facil cabida á triple población, tienen que emigrar á todas partes por causas ajenas á su voluntad y á su suelo, y al tender la vista por el mundo, se acuerdan de que Cuba y Puerto Rico son pedazos de sus tierras, que les pertenecen como las provincias de Barcelona y Huelva, y á ellas acuden en gran número, sin cuidarse su varonil corazón de la fiebre amarilla que dolorosamente los diezma, y conduciendo á estas playas su buena y generosa sangre, sus robustos brazos y enérgica constancia. Este movimiento no interrumpido durante largos años ha hecho producir á las tierras, ha formado un comercio activísimo, numeroso y acreditado, y viendo su esfuerzos al inicio de todas las industrias propias del siglo en que se vive. Pero, al entablar sus relaciones sociales, al agitarse y poner en ejercicio todos los exuberantes resortes de su actividad productora, siente sobre sí el peso del odio y del desprecio del insular que, sin embargo, carece de otra genealogía que la sangre

de ese mismo hombre, tan generoso por sí mismo y por todo lo que su personalidad irradiaba como torcidamente tratado ó interpretado por sus espúeos hijos y á veces, aunque raras por honor de la humanidad, por la propia mujer que eligió por compañera de su vida. Y sin embargo, ¡cuántas mayores obligaciones debe un hijo bien educado á su padre, con tanto mayor ímpetu cuanto mayor sea el atraso intelectual de ese mismo padre! ¿Qué casta de ciudadanos pueden ser aquellos que, recibiendo más de lo que pudieron nunca esperar, se revuelven para morder la mano que les ha proporcionado el beneficio? ¿Qué virus psicológico puede mezclarse con la sangre para producir semejante monstruosidad?

Repetidas veces hemos tratado de estudiar este horrendo fenómeno singular, hemos consultado libros y mamotretos sin número, hemos buscado e investigado con esmero cuanto hubiera podido escribirse sobre el particular, y nada hemos alcanzado. Hemos pensado, y hemos hallado, pero es todo tan miserable y tan mezquino, tan inverosímil, que hemos vacilado siempre al estamparlo; pero en medio de la duda hemos al fin tropezado con testimonio concienzudo é imparcial, el cual descubre el misterio y descubre el velo. Sin decir la nosotros la verdad resplandecerá, y si esa verdad es amarga, en compensación se la diremos nosotros á la administración española en todo aquello que sea digno de nuestra severa y patriótica censura. No es posible remediar males fuertemente arraigados sin conocer de antemano su importancia ó trascendencia, y justo es que, si los derechos de España y de toda su raza se encuentran comprometidos por los sentimientos que vamos á combatir, impugnemos á la administración si, como para nosotros es cierto, tiene seria responsabilidad por ser en gran parte sostenedora de estado de cosas tan anómalo.

En el entretanto, las reticencias del elemento contrario á España, sus desahogos inconvenientes, los desmanes diarios contra la autoridad superior, la maquiavélica intención que se descubre de hacer valer en contra de la administración general la situación económica y la del campo azotado por bandidos, al propio tiempo que el intento de atar de manos al representante aquí del supremo gobierno, los continuos atentados de la baja curia del país, á brazo partido siempre con sus jerárquicos inmediatos y la Audiencia, haciendo insostenible la existencia de todos los ciudadanos insulares y peninsulares, echando luego á la misma con refinada hipocresía la culpa de todo sobre las espaldas de la metrópoli, necesitan formidable cortapisa é inmediata y obligatoria enmienda; pues si bien la nación española no necesita del concurso de esos elementos para su marcha futura por estar llamada á arrollarlos todos, para la paz de la tierra y tranquilidad de las familias, es indispensable enmendarse y arrepentirse de buena fe, y si no se logra por la convicción, fruto de

las buenas razones, aplicar sin piedad ni apelación los elementos muy merecidos entonces de la fuerza bruta.

JOSÉ M. AUTRAN.

(Continuará.)

ECOS POLITICOS

La época de los calores es fatal para los políticos.

No pasa día sin que se repro luzcan lances desagradables entre la gente del oficio.

Antiguamente los efectos del calor se manifestaban en forma de asonadas y pronunciamientos.

Ahora en forma de artículos y sueltos formados con dinamita.

Relativamente es un progreso, pues la enfermedad se va localizando.

Lo que prueba que no está lejano el día en que desaparezca por completo.

Entretanto, lamentamos lo ocurrido, deseando que los periodistas no se salgan nunca de las conveniencias, ni en invierno ni en verano.

El antiguo progresista Sr. Corradi ha hecho algunas declaraciones, á que ha dado publicidad *La Correspondencia*, sobre el partido del Sr. Sagasta y el nombre que le corresponde.

No vemos ventaja alguna en el título de progresista constitucional que recomienda el viejo político, pues nada más vago que la palabra progresista, como no sea la de constitucional, que es común á todos los partidos liberales, adictos á una ú otra constitución.

Si la discusión consiste en los nombres, podría llevar razón el Sr. Corradi; pero hace tiempo que, pasado el Pirineo, encontramos la frase *le nom ne fait rien á la chose*.

Lo que se busca, lo que se desea es consolidar de una vez para siempre el reinado del derecho y de la libertad.

¿Cuándo lo comprenderán así los viejos progresistas?

Dícese que pronto empezará la propaganda izquierdista en provincias.

Está bien; pero antes han de formular su credo, y aquí empieza la verdadera dificultad.

¿Admite el general López Domínguez los artículos 110, 111 y 112 de la Constitución del 69? ¿Admite lo que se llama izquierda el sufragio universal y los derechos individuales?

Conveniales ponerse de acuerdo antes de echarse por estos mundos de Dios á reclutar gentes, para hacerles testigos de sus discórdias.

Esto en el mencionado supuesto, pues si resultase la unidad (que no creemos), mejor para ellos y para el país.

La República abusa de un suelto nuestro para dar un rasgo de ingenio, como suyo.

Dijimos que «dos líneas rectas divergentes no pueden volver á encontrarse en un punto dado.»

Si la primera vez hubiéramos subrayado la palabra, hubiéramos evitado la equivocación del colega y la pérdida de tiempo.

A esto nos expone el contar con su penetración.

Por lo demás, de este punto común se apartan más cada día, que es precisamente lo contrario de lo que nos pasa á nosotros.

Y basta de matemáticas.

A reserva de contestar á *La Epoca* cuando lo hagamos á otros de nuestros colegas, si, como creemos, la polémica se generaliza, sólo tenemos que hacer observar al periódico conservador que ni hemos ido á pedirle patentes de monarquismo, ni le juzgamos con autoridad para darlas, ni las admitimos más que de nuestra propia convicción.

Si es una novela lo que suponemos, lo celebramos por los conservadores, pues así les saldrá del cuerpo el mito de la estancia del Sr. Sagasta en Zarauz, supuesto que ésta y aquella tienen íntimas relaciones.

Respecto á los resultados de lo de

1868, no le parecieron entonces tan malos á *La Epoca* cuando empezó por creerlos justificados, etc., etc. Advierta el colega que poseemos una excelente memoria, y que podremos refrescar sus recuerdos si es menester.

De *El Estándarte*:

«No se censan las oposiciones en inventar todos los días fábulas, suponiendo disidencias entre los respetables individuos del gabinete, que no existen.»

Según este suelto, los que no existen son los individuos del gabinete.

«Esto no es verdad.»

«Viven, aunque como el fosforero del cuento de Carreño.»

Con vilipendio.

«Después de copiar nuestro suelto de ayer acerca de la actitud del señor marqués de Sardoal y sus amigos políticos, escribe *El Estándarte*:

«Lo que se desea saber, y esto bien lo puede decir el colega para que acaben las dudas sobre la actitud de los amigos del marqués de Sardoal, es si han ingresado en el partido fusionista como de público se refiere.

Porque creemos que no aspirará el señor marqués de Sardoal á formar él y sus amigos un partido político.»

Ni el señor marqués de Sardoal ni sus amigos políticos han ingresado ni piensan ingresar en el partido fusionista, ni aspiran á constituir un partido político.

Están completamente identificados con el ilustre hombre público señor Mártos, y como éste rinden culto á las ideas democráticas sin distinguos ni salvedades.

¿Es esto claro?

Los interesados pagaron anoche el siguiente anuncio en la última columna de *La Correspondencia*:

«La manifestación de simpatía hecha por la escuadra de instrucción al señor ministro de Marina ha sido de tal naturaleza, que el Sr. Antequera recibió por ello sobre la toldilla de la *Vitoria* las más expresivas felicitaciones de S. M. el Rey y del señor ministro de Estado.»

Lo que hay de verdad en estos bombos lo dicen las siguientes líneas de *El Correo Gallego*:

«Como nuevas pruebas de las simpatías que se ha captado en Ferrol el señor Antequera con sus desaciertos al frente del departamento naval, debemos recordar que un joven que se tomó la libertad de echar un viva al ministro de Mari... se encontró con un soplamocos de otro adlatre que no le permitió terminar la frase; y un guardia marina que pudo consumar la aduladora aclamación fué contestado con significativos murmullos de desagrado y cuchicheado por la multitud que invadía el paseo de Herrera en el momento que la maestranza obsequiaba con una serenata á SS. MM.

Otra porción de demostraciones de más trascendencia, y todas ellas sin tapujos ni cortapisas, habrán corroborado al ministro que no es Ferrol de los pueblos que saben ocultar sus sentimientos, aunque la presión oficial trabaje y las circunstancias excepcionales se impongan.

Dos docenas de personas constituyeron en junto todo el público que asistió á la función de teatro dedicada al ministro de Marina.

La empresa debía haber contado con el fiasco, y pagó severamente su desdichada dedicación, no pudiendo salvar su situación ni con haber honrado sus Majestades la función, permaneciendo en el coliseo durante el primer acto.»

VIAJE DE SS. MM.

Según el parte oficial de la *Gaceta*, SS. MM. llegaron el martes á las 11.15 de la mañana á Villagarcía, donde continúan sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta en Gijón la augusta real familia.

Los Reyes desembarcaron junto al palacio de la duquesa de Medina de las Torres, donde les esperaban el gobernador civil de Pontevedra, comisiones de la Diputación provincial y de la Audiencia, el delegado de Hacienda, el diputado Sr. Fontán, el senador señor marqués de Viana, el duque de Rivas, el marqués de Aranda y todo el vecindario de Villagarcía, Carril y Villajueva, formando el gentío un total de 500. almas próximamente.

SS. MM. pasaron por los pintorescos sitios de esta posesión que dominan la ría,

Al banquete regio celebrado en palacio, asistieron además de la comitiva el cardenal arzobispo de Santiago, el gobernador de Pontevedra, el alcalde, el capitán general de Galicia, los marqueses de Aranda y de Viana, el señor Fontán, la viuda de D. Alejandro Castro, el almirante de la escuadra, el mayor general y el comandante de la *Vitoria*.

SS. MM. estarán en Pontevedra los días 28 y 29, en Vigo el 30 y el 31, y saldrán para Gijón el día 1.º

DON ANTONIO GARCÍA GUTIÉRREZ

García Gutiérrez, el poeta insigne, el autor de grandiosos dramas, quien tantos y tan señalados triunfos alcanzó en nuestra escena, falleció anteayer á las cuatro de la tarde.

Los amantes de la literatura, los admiradores y entusiastas del genio y la grandeza, España entera, ha sufrido una pérdida grandísima, irreparable al arrancar la muerte, á nuestra patria, tan glorioso poeta.

Todos le conocíamos. Los que no habían tenido ocasión de probar la sencillez de su trato, su comunicativo y franco carácter, y su agradable y amena conversación, le habían sentido, le admiraban y le conocían, en una palabra, por sus obras, sublimes producciones dramáticas, henchidas de inspiración y llenas de esa grandeza que imprime á sus concepciones el verdadero genio.

La vida de García Gutiérrez, en su principio, fué un trozo de aquel romanticismo que más tarde pintó él mismo á las mil maravillas.

Hijo de Chiclana, cursó en Cádiz los primeros estudios de la carrera de Medicina; pero bien pronto se convenció de que aquel materialismo le fastidiaba, y quiso dedicar los esfuerzos de su inteligencia al cultivo de un campo más ancho, más idealista, y que se adaptaba en un todo á su manera de ser y de pensar.

A pié se vino á Madrid: para poder vivir trabajó, conquistándose en poco tiempo una reputación envidiable como poeta.

En esta época escribió su primer drama, que más tarde, al presentarse en escena, había de entusiasmar al público, colocando á su autor en el primer peldaño de la escalera de la gloria artística.

Escribió, como decimos, *El Trovador*, y como es consiguiente, tropezó con tantas dificultades en la escena, que por el momento tuvo que conformarse con haberlo escrito, guardándolo para cuando algún atrevido quisiera representarlo.

Después de esto, sentó plaza de soldado, y su primera obra tuvo que atravesar con su autor las vicisitudes de la vida militar.

Al fin, en 1.º de Marzo de 1836, el drama se representó. Los armoniosos versos y la fina trama con que todo él está tejido entusiasmaron al público, y García Gutiérrez, al aparecer en escena con una levita prestada, pues la suya no estaba presentable, recibía una ovación indescriptible; los aplausos eran atronadores y el entusiasmo rayó en el delirio.

Este fué el primer triunfo de García Gutiérrez, triunfo completo y envidiable, que le colocó entre los primeros autores dramáticos.

Desde este punto las ovaciones se repitieron, y sus triunfos se contaban por las obras que daba á la escena.

Venganza catalana, *Doña Urraca de Castilla*, *Crisálida* y *Mariposa*, *El grano de arena* y tantas obras, hasta más de 70, son composiciones dramáticas del insigne poeta, y prueba palmaria de su inspiración y de su genio.

Deja además dos tomos de poesías que hubieran bastado á darle fama, así como varias obras inéditas, entre ellas una zarzuela, *Las bandas negras*, y dos dramas titulados *La mejor corona* y *La piadosa enamorada*.

En 1862, García Gutiérrez fué nombrado individuo de la Academia Española, entrando á ocupar el puesto del malogrado D. Antonio Gil de Zárate. Fué además consul de España en Génova y Bayona, comisario de la deuda española en Londres, vicepresidente del Congreso de Americanistas; tenía

gran cruz de Isabel la Católica, y era caballero de la orden de Carlos III, y de Villaviciosa, de Portugal.

En 1872 fué nombrado director del Museo Arqueológico, cargo que ha venido desempeñando hasta su muerte.

Estos son los rasgos biográficos principales de García Gutiérrez, que ha muerto lleno de gloria, admirado de todos y rodeado de su familia, á los 71 años de edad.

Hoy, que ha dejado de existir, sólo queda la triste satisfacción de recordar sus innumerables virtudes, su modestia, su sencillez, su genio, y derramar ante su tumba una lágrima, emblema del cariño que todos tributaban á quien, si en un tiempo entusiasmó con sus concepciones, hoy en el colmo de la gloria encuentra un sitio distinguido en el Parnaso y un recuerdo en la memoria de todos los españoles.

SU ENTIERRO

El ilustre vate había dispuesto en su testamento lo siguiente: que no se publicasen esquelas anunciando su muerte; que no se avisase á sus amigos; que se le enterrase con una caja de madera forrada de percalina negra; que cuatro pobres, á los que se les daría una limosna, le llevasen sin séquito al cementerio general, y que su sepultura fuera la fosa común.

La familia quiso cumplir estas disposiciones, pero sus amigos y admiradores se opusieron, adoptándose un entierro modesto, pero dando sepultura á su cuerpo en el cementerio de San Lorenzo.

A las cinco de la tarde de ayer estaban reunidas, ante la casa mortuoria, todas las comisiones que debían acompañar al cadáver, y multitud de amigos del finado.

El féretro se colocó en un coche tirado por cuatro caballos, y sobre la caja fueron depositadas diferentes coronas de la Sociedad de Escritores y Artistas del Museo Arqueológico, de la señora Tubau y otros.

La fúnebre comitiva recorrió las calles de Fuencarral, Montero, Caballero de Gracia, Peligros, Sevilla y del Príncipe, deteniéndose delante del teatro Español, cuyos balcones aparecían vestidos de riguroso luto. Las señoras, que los ocupaban apinadas, cubrieron el féretro de laureles y flores, colocando además otras tres coronas del teatro Real, del empresario Sr. Ducacal y del Sr. Valero. En esta última se leía la siguiente dedicatoria: *Ahora, querido Antonio, me toca á mí... y pronto nos veremos otra vez juntos.*

El tiempo que duró esta solemne y triste escena, la orquesta dirigida por el maestro Espinosa ejecutaba la marcha del *Profeta*, contribuyendo más y más al sentimiento.

La comitiva se dirigió después por la Plaza de Antón Martín y calle de la Magdalena, al cementerio de San Lorenzo, de donde desde ayer descansan los restos del ilustre poeta.

Llevaron las cintas: por la prensa, el Sr. Bremón; por la Academia Española, Cañete; por los autores dramáticos, Echegaray; por la Asociación de Escritores, Ricargo Vega; por el Museo Arqueológico, Rada y Delgado, y Asquerino como colaborador de García Gutiérrez.

Entre las personas que á pie seguían al féretro, vimos á los Sres. Márton, Merelo, Fernández de las Cuevas, Gutiérrez de la Vega, Ortiz de Pinedo, Galdó, Alarcón, Arnao, Saavedra, Tubino, Picón, Jiménez Delgado, Novo y Colón, Castillo y Soriano, Mesonero Romanos (hijo), Aguilar, Sánchez Ortiz, Miralles, García Alonso y comisiones del Ayuntamiento, Diputación y Centros Literarios de Madrid.

Al féretro seguían unos 50 coches.

NOTICIAS

EL CÓLERA

Hé aquí los telegramas recibidos desde la publicación de nuestro número de ayer:

Génova 27 (12'35 m.).—Provincia de Génova: Spezia ocho defunciones. Provincia Bergamo: Corsico, Osio Pellegrino, Alme, Zogno, Paladina, dos; Lenna cuatro, seis fallecidos.

Provincia Campobasso: Pizzone cuatro, Vincenzo dos. Provincia Cuneo: Busua, Trinta, diez fallecidos.

Provincia Massa: Castelnuovo seis casos, defunciones tres.

Provincia Parma: Berceto cuatro, Parma dos casos, fallecidos cuatro.

Provincia Porto Maurizio: Seborga, Tavele uno, fallecidos tres.

Provincia Turín: Borgone cuatro, Panchieri uno, Villafranca uno, fallecidos tres.—*Cordero.*

Roma 27 (10'30 m.).—Salud pública en el distrito, inmejorable.—*Florez.*

Tolón 26 (4'50).—Hoy seis fallecimientos, de los cuales uno del cólera.—*Bourgarel.*

Perpiñán 27 (11'50 m.).—Pirineos orientales del 25 al 26: Perpiñán, atacados 20, 10 graves, muertos seis; Corbère uno; Sain Feliú d'Avail uno; Shuir dos, varios atacados; Catillas, dos; Estagel un caso grave en la persona del médico del pueblo.—*García.*

Marsella 27 (12'30 t.).—Vicecónsul en Bastia me telegrafía hoy á las nueve y diez y ocho lo que sigue:

Tres defunciones en San Andrés, cerca de Ajaccio; dos en Toga; una en Pietranera, cerca de Bastia. Algunos casos dudosos en Porte y nada en Bastia ni en Ajaccio.—*Ruiz Gómez.*

Roma 27.—Ayer ocurrieron 10 defunciones del cólera en Biesca, provincia de Cuneo. El rey de Italia y el señor Depretis han ido á Busca.

En Spezia se han registrado 84 defunciones en tres días.

En Turín, ayer, tres fallecidos del cólera.

En Parma, cuatro.

Marsella 27 (10'5 m.).—Desde las ocho de ayer noche no ha ocurrido ninguna defunción á causa del cólera en Marsella y se han registrado solamente tres ordinarias. En Arlés, ninguna en las veinticuatro horas anteriores; tres en el manicomio de Aix; dos en el de Montdesbergues; uno en Avignon; en Aspayón tres, y en Erome cuatro. Desde el día 20, en Cavallón tres, en Meriendol una y en Sisterón diez el día 25.—*Ruiz Gómez.*

Cette 27 (9'40 m.).—Ayer ocurrieron las siguientes defunciones del cólera: En Lavilledieu, dos; en Voguel, uno; en Nimes, uno; en Bonillargues, uno; en Montpellier, uno; en Beziers, uno; en Agde, tres, y aquí, durante la noche, tres.—*Orfila.*

Bolonia 27 (8'11 m.).—Esta noche han ocurrido los seis primeros casos de cólera en esta provincia, en personas procedentes de Spzia; tres en Gaggio Montano, y tres en La Porretta.—*El Cónsul.*

Nápoles 27 (10'19 m.).—En Campobasso han ocurrido seis casos y en Nápoles una defunción de un caso anterior.—*Cordero.*

Marsella, 27 (9 n.).—En esta ciudad se han registrado cuatro defunciones del cólera, desde las ocho de la mañana de hoy, y en las 24 horas; tres, en Tolón y ninguna en Arlés.—*Ruiz Gómez.*

Cette, 27 (8'31 n.).—Durante últimas 24 horas, ocurrieron siete defunciones de cólera en la ciudad.—*Orfila.*

Perpiñán, 28 (7 t.).—Aude Carcasoña día 26, casos nuevos, 12; muertos, 5; Castelnaudary, casos tres; muertos, uno. Limoux manicomio, casos nuevos dos. Cepie, muertos uno.—*García.*

Tolón, 27 (6'25 t.).—Hoy, siete fallecimiento de los cuales cinco del cólera.—*Bourgarel.*

Roma, 27 (5'25 t.).—Según la *Gaceta oficial*, en las últimas 24 horas en la Spezia, 17 defunciones del cólera; Nápoles, tres casos, dos defunciones; Provincia Bolonia, cinco casos; Provincia Aquila, dos casos; Provincia Parma, cuatro casos, tres defunciones; Provincia Pisa, seis casos, tres defunciones.

Los atacados en estas dos últimas provincias, se cree procede de la Spezia; en las restantes provincias del reino, 35 defunciones.—*Méndez Vigo.*

Nápoles 27 (5'35 t.).—Ningún caso desde la madrugada de ayer hasta esta mañana; después han ocurrido, un caso sospecho en Nápoles; otro en Pianuza, y otro de cólera grave en Casoria, pueblo inmediato.—*Cordero.*

Se ha publicado el tercer volumen de *Los hombres de la Izquierda*, que contiene la biografía del ilustre general López Domínguez, tan imparcial y correctamente escrita como las demás que ha dado á luz su autor, nuestro distinguido compañero en la prensa D. Fidel Domínguez, á quien damos las gracias por el ejemplar que ha tenido de la galantería de enviarnos.

Véndese á dos pesetas haciendo el pedido al Sr. Sanz, Montero, 27, ó á la administración de *La Izquierda Democrática*, Prado, 10 y 12, cuarto segundo.

El ministerio de Fomento ha acordado que se construya en Madrid un tercer depósito para las aguas del Canal de Isabel II, que costará próximamente cinco millones de pesetas.

Esa obra, que ahora va á emprenderse, era el bello ideal del Sr. Brabo. La expropiación de los terrenos cuesta al Canal dos millones de pesetas.

Se anuncia la visita á varios puertos españoles, Málaga entre ellos, de una escuadra italiana, de la cual formarán parte los grandes acorazados *Lepanto* y

Duilio, que son los mayores buques que tienen las marinas europeas.

Ayer empezó á regir la nueva orden, en virtud de la cual todas las palabras que por el telégrafo se transmitan y tengan más de 15 letras, pagarán como dos.

Parece ser que no surgió la idea de poner una lápida conmemorativa en la casa de la calle de Fuencarral, número 139, donde ha fallecido D. Antonio García Gutiérrez. Celebraremos que se lleve á efecto.

VARIETADES

EL COMETA

Observándolo con buenos anteojos, se vé una luna del tamaño de una naranja, envuelta en nubes vellones menos luminosos, y todo esto rodeado y seguido de una cola que semeja la caída de un gran caño vertical de agua, y cuyo desvanecido fulgor es más pálido que los del núcleo y su envolvente.

El foco está situado en el de una elipse, á cuya figura se aproximan las nubecillas blancas que lo rodean, y aquél y éstas en la cabeza de una parábola cuyas ramas determinan la cola del cometa que parece salpicada de los astros que trasparente, ofreciendo un espectáculo admirable en estas noches serenas y sin más claridad en el firmamento que la escasa de las estrellas.

¿Qué será el cometa? ¿Será como dice el clero, de acuerdo con señá María Domínguez, que es una vieja muy simpática de mi pueblo, de cabeza tan despejada que se mete en las narices una cajeta de rapé todos los días, la señal de que el Padre Eterno está furioso con nosotros, y aviso que si no le damos á San Pedro una parte de nuestro dinero, van á ser confites para las desdichas que vendrán, los terremotos de Casamiciola y las inundaciones del Nilo.

¿Será el coche correo conductor de los gases que necesitan enviarse unos á otros los distintos sistemas planetarios, tal como se comunican entre sí los planetas de cada sistema, por medio de los bólidos y de los aerolitos? ¿Será un planeta en formación? ¿Será el alma de un planeta muerto? ¿Que será el cometa? le preguntaba yo días pasados á un paisano mío, recién llegado del pueblo á Madrid, para asuntos electorales.

—Pues allí lo tiene V.—me respondió—vendiendo molletes calientes desde que Dios echa sus luces.

—Pero ¿de quién habla V?

—De *El Cometa*. ¿No quiere usted saber de él?

Mi paisano se refería á otro que lo es de los dos, y que tiene por oficio en el pueblo vender por las mañanas esos panecillos chatos, redondos, pequeños, blancos, esponjados y de poca coadura, que embadurnados en caliente de buena manteca y comidos con un chocolate de tarea casera, son tan ricos, que vayan mucho enhoramala las ensaimadas, los bollos de tahona y los mojicones.

Sin duda por la velocidad planetaria con que ese industrial recorre las calles cuando va con el brazo metido por el asa del canasto de los molletes, le llaman *El Cometa*, cuyo sujeto, en la época de la insurrección autonomista que bombardeó Pi en 1873, fué el héroe de la escena que voy á relatar en el presente artículo.

El pueblo á que me refiero, es un puerto de mar de la tierra donde llaman chicharos á los guisantes y alcauciles á las alcachofas, puerto de cuya topografía, á partir desde el muelle, es preciso que digamos algunas palabras.

Entrando por el arco que comunica á aquél con la población, se pasa por una calle estrecha y mal empedrada y se llega á una plaza, dos de cuyos frentes los ocupan, el uno, la iglesia, que de cintura abajo es mezuquina mora, y de cin-

tura arriba templo cristiano; y el otro un castillo, fortaleza árabe, con sus torres cuadradas y sus almenas y cuya fachada principal, enlucada y con modernos balcones, es una especie de Luis XVI, con el gorro frigio calado.

No muy lejos de esta plaza hay otras dos contiguas, de tres lados la una, con su paseo en el centro, triangular también, dotado de asientos de piedra con espaldar de hierro y sombreado por copudas acacias; esta es la plaza de nombre mudable, en acta del municipio, con arreglo á los vientos políticos reinantes: hoy se llama plaza de la Constitución. La otra se apellida de la Caridad, por el oratorio de esta advocación que hay en ella, artillado con una campana cuyo badajo es una fábrica de bendiciones á Mendizábal. Ambas plazas están separadas por la Casa Capitular y se comunican por un pequeño tunel, que se llama Arco de la Villa, en cuyas paredes se pegan los bandos de la alcaldía.

En la Plaza de la Caridad enlucaba la botica, á cuya puerta, que no es una puerta como otra cualquiera, sino, entiéndase bien, la puerta de la botica, casi una institución, se vienen reuniendo por mañana y por tarde, en sabroso mentidero, los notables del pueblo, desde que llegaron á él las primeras espátulas y las primeras redomas, y allí se acordó, á pesar de que el pueblo, á fuer de laborioso como ninguno, está siempre como una balsa de aceite, que mientras durase el cañoneo entre San Fernando y la Carraca, se montara por las noches una guardia en el muelle, compuesta de los ciudadanos que el alcalde designara, cada uno de los cuales debía presentarse allí, con su escopeta, después del toque de ánimas.

Aún no habían concluido de sonar las campanadas de las nueve en el reloj del ayuntamiento la noche en que empezó á regir el decreto, cuando se presentó en la tienda de Montañés, que hay en el muelle á la izquierda del arco, en el pórtico de la cual se había constituido la guardia, compuesta de ocho ó nueve números, entre trabajadores de campo y marineros, ó terrestres y gente de la mar, como allí se dice, los cuales estaban sentados alrededor de una mesa, alumbrada por un velón, teniendo delante cada uno un vaso de aguardiente del que allí se llama *flin flán*, cuando se presentó, repito, un hombre de treinta y cinco años, alto, delgado, moreno, sin bigote ni barbas, de facciones vulgares; pero dando tono á su fisonomía un gesto entre hipócrita y ruñán.

Llevaba un calañés muy viejo, una chaquetilla y un pantalón de dril, unos zapatos de vaca, una canana sobre la faja negra y la escopeta al hombro.

—¿Quién de ustedes—dijo al acercarse á los que bebían—es aquí el gobierno?

—¿Qué se le ofrece á V?—le respondió un tío muy gordo, después de echarse al cuerpo, haciéndolo saltar desde el cristal á la boca, el líquido de medio vaso.

—Se me ofrece, que aquí está la persona de José Fernández García, por *mar* nombre *El Cometa*, que se presenta con el arma que tiene, por *mor* de disposición de señó Roque, el ministro.

—Pues deje V. la escopeta, con las de acá, en aquel rincón, y *arri-musté* una silla y *piasté* café, ó una cañita de vino, ó lo que V. quiera—le ordenó el gobierno.

—Cuando estamos aquí esta fuerza—pensaba *El Cometa*, que á las tres de la madrugada había entrado de centinela, y con la escopeta afianzada se paseaba por delante del arco—cuando estamos aquí esta fuerza, es porque el secretario del Cabildo (en esa villa

como en muchas partes lo hace todo el secretario) tiene noticias de que aquí se nos va á venir encima, ó la escuadra por la mar, ó algún ejército por el arrecife del Puerto; y como todos tengan el propósito de hacer la defensa que yo, me parece á mí que ni la de Guzmán *ex* Bueno va á tener que ver en comparación de la nuestra.

Esto pensaba *El Cometa*, cuando por la plaza de la Iglesia bajaban, camino del muelle, siete ó ocho trabajadores de campo, llevando cada uno su borrico por delante, con el serón sobre la albarda y en los cogujones canastas de uva, sandías y hortalizas, para embarcarlas en un falucho que salía para Sevilla al amanecer: sobre algunas bestias iban sentados los perritos de los amos, y así, hablando los campesinos en voz muy alta, que resonaba más con el silencio de la noche, entraron por el callejón que conduce al arco donde estaba José Fernández García, el cual, no bien sintió la bulla, se creyó sorprendido por el ejército, y lo primero que se le ocurrió fué meter *mano á juir* (como él se dijo); pero reflexionando que tenía que tirarse al mar y no era gran nadador, optó por echarse la escopeta á la cara y endilgar á los enemigos, con voces descompasadas, este ración:

—¡Arto! ¡arto! ¡arto! ¡mardita sea vuestra arma! ¡so pillos! ¡arto! ¡por vida de Dios, que no vais á quedar uno vivo! ¡arto, tunantes! —y cuantas blasfemias y desvergüenzas y picardías pueda el lector imaginarse.

Los campesinos, al oír tales atrocidades y diviso del lado allá del arco donde había más claridad que el callejón, aquel hombre apuntando con un arma de fuego, gritaban:

—¡So, burraaa...! ¡So, borrico! ¡Párate, hombre, que *sems* nosotros! ¡So, burraaa! Pero ¿se ha vuelto loco *El Cometa*?

Esa algazara, que sazaban los ladridos de los perros, despertó á los números de la guardia, que dormían sobre los bancos de la tienda y se levantaron sobresaltados, gritando: «¡á las armas!»

Por fin, el cabo, hombre tan sereno como lo exigían sus libras, puso la cosa en claro y encarándose con el Fernández García, le echó esta filípica:

—Oiga V., señó *Cometa*: ¿Usted se ha *figurao* que esto es vender molletes calientes? ¿Qué necesidad tiene V. de insultar á *naide*? No le dí á usté la *consina* de «arto, arto, arto» por tres veces, sin esa *retajila* de brutalidades? Lo primero que dice la ordenanza *pa* la *sentinela*, es que tenga muchísima educación.

—*Escuchusté* amigo—contestó el *Cometa*.—Y si esa gente se me echa á mí encima, ¿con qué iba yo á defender mi pellejo si no le *uerto* la *retajila*?

—No me replique V. que soy el cabo. Le dije á V. que si á las tres veces de echarles el «arto, arto, arto», quién vive, España, qué gente, paisano, no le contestaban, les hiciera V. fuego.

—Pero, ¿qué fuego, ni qué fuego, cristiano—replicó el *Cometa*.—¿No *estasté* viendo que la *tal* de la escopeta no tiene llave?

JOSÉ NAVARRETE.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y tres cuartos.—La feria de San Lorenzo. Exposición del microscopio gigante eléctrico del doctor Llop.—Intermedios por la banda de Mallorca.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Variado espectáculo en el que tomarán parte el clown Tony Grice, los elefantes amestrados, las señoritas Chavallier y Cruan, la familia Martini y los clowns Treuter, Ghetano y Mazzoli.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO. A las nueve.—Nuevos ejercicios por los principales artistas de la compañía.

CELESTINO APAOLAZA, IMPRESOR, calle Mayor, 122.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

JARABES DEL DR. DURAN, 7, VICTORIA, 7, MADRID
FRENTE AL PASAJE DE MATEU.

El Eco Nacional

LA ILUSTRACION UNIVERSAL

Redacción y Administración: Biblioteca, 5, pral. izquierda.

En nuestro número correspondiente al día 2 del presente mes, y á la cabeza del mismo, publicamos el siguiente aviso

IMPORTANTISIMO A NUESTROS SUSCRITORES

Con los números de hoy y de mañana recibirán todos los señores suscritores de EL ECO NACIONAL el de fecha corriente de la elegante revista *La Ilustración Universal*, que se publica en esta corte.

En nuestro constante afán de dar condiciones de estima á la publicación de nuestro diario, y deseando recompensar también á los buenos amigos que nos favorecen como suscritores al mismo, hemos celebrado un contrato con la empresa propietaria de *La Ilustración Universal*, por virtud del cual podemos ofrecer hoy las siguientes ventajas:

1.ª Todos los suscritores de Madrid á EL ECO NACIONAL recibirán desde hoy, como regalo, y todas las semanas, una suscripción de *La Ilustración Universal*, con magníficos grabados, tan buenos como los de cualquiera otra publicación de su clase y en papel satinado superior.

2.ª Los suscritores de provincias que estén al corriente de sus pagos continuarán disfrutando ese mismo regalo, al par que los de Madrid.

3.ª Los suscritores de provincias que adeuden uno ó más trimestres de suscripción recibirán hoy el número de *La Ilustración Universal* para que puedan apreciar el valor de las ventajas y el mérito del regalo que les ofrecemos; pero dejarán de recibirlo, y se les retirará además el envío de EL ECO NACIONAL, si en el plazo de ocho días, á contar desde hoy, no satisfacen sus descubiernos directamente á la Administración (Biblioteca, 5, entresuelo izquier-

da), remitiendo letras de giro, 6 de fácil cobro, 6 sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.

Y se suplica encarecidamente á aquellos de nuestros suscritores morosos en el pago, que si no sienten propósitos de aceptar nuestras ventajas y de seguir figurando en nuestras listas de suscripción, que devuelvan el número de *La Ilustración Universal* que hoy les enviamos, con lo cual no aumentarán los perjuicios que sus faltas de pago nos originan.

A NUESTROS CORRESPONSALES

Rogamos á nuestros corresponsales de provincias que se fijen en el precedente anuncio, y que en su vista se sirvan devolver con toda urgencia á la Administración de EL ECO NACIONAL (Biblioteca, 5, entresuelo izquierda) todos los recibos de suscripciones que obren en poder de los mismos, y que consideren de difícil ó dudosa cobranza, á fin de dar de baja á los morosos y retirarlos el envío del periódico, y el del regalo de *La Ilustración Universal* el mismo día que cumpla el plazo que se concede á los deudores para ponerse al corriente de la suscripción. No podemos prescindir de esa exactitud porque así lo exige la naturaleza del contrato que hemos celebrado con los propietarios de *La Ilustración Universal*, y porque sería además por todo

extremo insensato que, después de no cobrar las suscripciones del EL ECO NACIONAL, y sus atrasos, hiciéramos á los malos pagadores un regalo que nos cuesta bastantes sacrificios.

Estos sacrificios, cuya verdad é importancia no pueden ocultarse á nuestros abonados, en nada aumentarán el precio de la suscripción á EL ECO NACIONAL, y los nuevos suscritores disfrutarán iguales beneficios desde la fecha en que se suscriban.

Para comprender la ventaja que hoy ofrece la suscripción á EL ECO NACIONAL, hay que considerar en primer lugar el mérito artístico y literario de la elegante revista semanal *La Ilustración Universal*, cuyo texto y grabados habrán podido ya apreciar nuestros abonados, y hay que tener en cuenta además que siendo el precio de la de esta última excesivamente barato, pues solo cuesta cuatro pesetas al trimestre, viene á resultar que EL ECO NACIONAL solo costará á sus suscritores dos pesetas cada trimestre, precio fabulosamente exíguo y más barato que el de todos los periódicos políticos que se publican en Madrid.

PRECIO DE SUSCRICION A EL ECO NACIONAL.

En Madrid, al mes, 1,50 pesetas.—En provincias, trimestre, 6 pesetas.—En Cuba, Puerto Rico y Filipinas, año, 30 pesetas.—En Ultramar y Extranjero, año, 40 pesetas.

Redacción y Administración: Biblioteca, 5, entresuelo.—Madrid.

SERVICIOS
DE LA

COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA con escalas y extensión á LAS PALMAS, Puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO.

Salidas trimestrales:
De Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona el 25; Málaga el 27, y Cádiz, el 30; para Puerto-Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara, Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena, Colón y Puertos del Pacifico, hacia Norte y Sur del Istmo.

Viajes del mes de Agosto:
El 10, de Cádiz, el vapor *Ciudad de Cádiz*.

El 20, de Santander, el vapor *Vizcaya*.

El 30, de Cádiz, el vapor *Ciudad de Santander*.

VAPORES-CORREOS A MANILA con escalas en PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU.

Salidas mensuales de Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.

El vapor *Santo Domingo*, saldrá de Barcelona el 1.º de Setiembre.

SERVICIO COMERCIAL Á FILIPINAS.
Salidas mensuales:
De Liverpool, el último día del mes; Santander,

3; Cádiz, 8, y Barcelona, 15 de cada mes, con escalas en PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y trasbordo para ILOILO y CEBU.

El vapor *Isla de Panay* saldrá de Barcelona el 15 de Agosto.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en BARCELONA.—La Compañía Trasatlántica y Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.

CADIZ.—Delegación de la Compañía Trasatlántica.

MADRID.—D. Julián Moreno, Alcalá.

LIVERPOOL.—Sres. Larrinaga y Compañía.

SANTANDER.—Angel B. Perez y Compañía.

CORUNA.—D. E. de la Guarda.

VIGO.—D. R. Carreras Irarorri.

CARTAGENA.—Bosch, hermanos.

VALENCIA.—Dart y Compañía.

MANILA.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

LA MARGARITA EN LOECHES.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Doctor D. Manuel Saenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que *La Margarita*, de Loeches, es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de *La Margarita* más de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones.

EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Exposición Internacional de Niza, distinción hasta ahora no concedida.

MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

23, CALLE DE CARRETAS, 25.
(ESQUINA A LA DE CÁDIZ).

¡¡UN TRIUNFO MAS!!
Las máquinas "SINGER" para coser han obtenido en la Exposición de Amsterdam la más alta recompensa:

El Diploma de Honor.

¡¡CON LAS FALSIFICACIONES!!

Toda máquina "Singer" lleva esta marca de fábrica en el brazo.

Para evitar engaños, cuidese de que todos los detalles sean exactamente iguales.

¡¡CUALQUIER MÁQUINA "SINGER"!!

Pesetas 2,50 semanales.

LA COMPAÑIA FABRIL "SINGER"

Dirección general de España y Portugal:
23, CALLE DE CARRETAS, 25.
MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.

